

## DUELO NACIONAL

# LA MUERTE DE GALDOS

En el certificado de defunción, que de Galdós se habrá hecho como de los verdaderos mortales, figurará probablemente en griego el nombre más o menos aterrador de una enfermedad cualquiera; pero frente a la opinión de los clínicos; severamente asentada, de seguro, sobre las más verdaderas doctrinas patológicas, los románticos podrán afirmar, y tendrán razón, que el maestro ha muerto de lo que un técnico llamaría tal vez hipertrofia cardíaca, y ellos dirán AMOR: de amor a un ideal y de tristeza al ver derribarse al empuje de la baja condición humana. A tal vida, tal muerte; y Galdós, que empleó su existencia entera en exaltar el imperio del amor entre los humanos como suprema panacea de todos los males de la vida, muere cuando más fuerza de verdad tiene el aforismo: *homo homini lupus*.

Sobre el cadáver, cubierto como los libros en que el maestro puso todos sus entusiasmos patrióticos y juveniles, con la bandera nacional, cierran aún sus alas los negros fantasmas del odio engendrados por el más torpe de los fanatismos: por el fanatismo de la ignorancia interesada; pero a despecho de ellos, el corazón gigante, que supo sentirlo todo y comprenderlo todo llenando el cerebro de calor cordial, seguirá amando y comprendiendo, abierto en una llaga divina a todos los perdones y a todas las tolerancias.

Para Galdós inventó el fanatismo una aterradora máscara de sectarismo implacable e impetuoso, y en toda la obra de Galdós, desde *«El Audaz»*, tan afortunadamente resucitado no ha mucho por Benavente, no hay otra cosa que un anhelo constante, una predicción perpetua del supremo principio de amor al prójimo, por cuya virtud en vano vino al mundo y padeció pasión y muerte el Creador del consejo divino: amaos los unos a los otros.

Toda la obra de Galdós, tan intensa, tan honestamente buceadora en los espíritus de los hombres y en los espíritus de las cosas, no fue sino un constante clamor, una perpetua invitación a la tolerancia, a la paz, al amor entre los humanos y las más gigantes figuras del mundo ideal creado por el maestro, en que hasta los seres y las cosas más humildes tienen, ideológicamente, proporciones colosales, son precisamente aquellas que saben tolerar, que perdonan con grandeza espiritual, incomprensible para los espíritus vulgares, que ponen por encima de todo el santo amor al prójimo: la obra de Galdós tiene de divina ese inagotable, ese perpetuo amor a la Humanidad.

Por sentirle pudo acercarse al Creador y dar en su obra total reflejo, vivo de la creación misma. La fuerza con que viven los héroes galdosianos, y más que todo, los que son concreciones puras de la caridad y del amor, nace precisamente de esa admirable y poderosa comprensión del amor divino.

Por la admirable serie de las novelas contemporáneas, el más portentoso monumento de la literatura moderna, superior en intensidad emotiva a la obra de Balzac y a las creaciones de Dickens, en que algunos buscan sus antecedentes literarios, pasan, con el poder de la realidad misma, todas las miserias y todos los vicios sociales, y junto a ellos aparece siempre la misma panacea: el amor al prójimo, la caridad dispuesta a dar todo lo propio para evitar el ajeno dolor.

Podrán los críticos buscar en el análisis del espíritu y aun en el estudio de la carne galdosiana la razón de ser de su obra, el fundamento de su ideario; pero jamás vivió o imaginado de sus figuras; pero jamás encontraron otra cosa que aquellas frases de una escena de *«La de San Quintín»*, que es como la síntesis cordial de toda la obra del maestro, empeñado, tericamente empeñado, en predicar el amor como la única fuerza capaz de producir y engendrar todas las transformaciones y todos los cambios sociales.

Realista en la novela como en el teatro, con toda la fuerza observadora y penetrante de aquellos ojos incomparables, imposibles de olvidar, que tenían poder para perforar y llegar a lo más íntimo de todas las cosas, cuando la suprema comprensión de su espíritu le llevó a las síntesis soberanas, tan distintas de las que los espíritus pequeños solieron atribuirle, halló siempre, como la última y quinta encarnación de todas las cosas, la paz y la concordia, el imperio supremo y definitivo del corazón sobre todas las visceras, desde las más nobles, que aún imperaban en tiempos más idealistas, hasta las más groseras, únicas propulsoras de la sociedad actual. A ese ideal sacrificó Galdós toda su vida, y el único dolor que ha podido anodarse, destruir su existencia, ha sido el fracaso de ese ideal.

¿Fracaso definitivo? ¡No! El cuerpo de Galdós podrá dormir y desahacerse bajo la tierra con que hoy le habrán cubierto; pero su espíritu doblemente inmortal, no interrumpirá su labor. Si el hombre carnal

murió, su obra no podrá morir, aun olvidada, habrá germinado en los espíritus y su hora habrá de florecer; aún los más encarnizados materialistas habrán de reconocer la inmortalidad del espíritu cuando ese espíritu es el de Galdós.

### La muerte

En la madrugada de ayer quedaron confirmados, por desgracia, los tristes vaticinios que acerca de la salud del eximio Galdós hizo el doctor Marañón, que le asistió durante su enfermedad, pues a las tres y media de la mañana entregaba el gran D. Benito su alma a Dios, después de haber recibido los auxilios espirituales.

La agonía del maestro fue breve, terminando la preciosa vida del autor de los *«Episodios»* con un leve quejido. Lo avanzado de la hora en que ocurrió la muerte, hizo que la noticia de tan gran desgracia no llegara más que a conocimiento de los periodistas; pero a medida que avanzó la mañana, se difundió por toda Madrid, produciendo general dolor y sentimiento en todas las esferas sociales, que apreciaban en la figura de Galdós uno de los más fuertes cimientos de la nacionalidad.

**La enfermedad.**—Los últimos días.—El maestro, como

La última vez que D. Benito salió a la calle fue el 22 de agosto, cuando ya en su organismo había hecho presa la arteriosclerosis.

La vigorosa naturaleza de Pérez Galdós pudo aún resistir hasta el 13 o el 14 de octubre, en que vino obligado a guardar cama. El día 29 del pasado se le declaró un fuerte hemorragia intestinal, y ésta ha sido la enfermedad que ha conducido al sepulcro al insignie escritor.

Desde que en octubre cayó tan gravemente herido por la arteriosclerosis, se vio que el maestro no volvería a levantarse más. Postrado en su sillón, reanimado por las inyecciones, esperaba tranquilo el tránsito supremo, dándose cuenta exacta de cómo avanzaba la muerte.

En estos últimos días Galdós estaba realmente muerto. Apenas hablaba; apenas se movía. Sus palabras eran balbucientes como las de un niño. Los que en estos largos días de la enfermedad le asistían con solicitud admirable, observaban en él una especie de regresión a la infancia.

El hombre insignie, el coloso de las letras contemporáneas, era como un niño grande, voluntarioso y balbuciente. Recordaba, quizás a su infancia, pasada en Canarias; evocaba su débil memoria las canciones infantiles del coro; y el anciano glorioso vuelto a la infancia, cantaba con voz inefable y apretaba las manos, cual si quisiera a garras a sus camaradas del coro. Mientras el maestro cantaba, los que le rodeaban sin querer, con lágrimas de una tierna azebradura.

**Visitas de pésame.** Desde las primeras horas de la mañana comenzaron a llenarse de firmas los plegues colocados sobre una mesa en el jardín de la casa mortuoria.

De los primeros en llegar a la casa mortuoria fue el ministro de Instrucción Pública, D. Natalio Ruíz, que visitó el cadáver y dijo, visiblemente conmovido, el pésame a la familia.

Después se trasladó el ministro a casa del presidente del Consejo para ponerse de acuerdo con él respecto al entierro de Galdós.

De las primeras personalidades que firmaron fueron, además del ministro de Instrucción Pública, la condesa de Pardo Bazán y el Sr. Sánchez Guerra.

Después llegaron a casa de Galdós don Fernando Díaz de Mendoza y sus hijos, el Sr. López Muñoz, el maestro Breón y don Miguel Villanueva.

Al mismo tiempo se presentaban los diputados canarios: Sres. Melis y Betancourt, este último amigo íntimo de Galdós, discípulo suyo en la acepción más noble de la palabra y con tal reverencia hacia el maestro, que desde muy joven firmó todas sus valiosas producciones literarias con el nombre de *«Angel Guerra»*. Angel Guerra entró de inmediato en la casa.

El alcalde, Sr. Garrido Juaristi, llegó temprano a casa de Galdós y se ofreció a la familia, en nombre del Ayuntamiento, para que todo pudiera hacerse en honor del muerto insignie. Poco después aparecieron los ministros de Venezuela y el de Cuba, con todo el personal de sus respectivas Legaciones. En los primeros momentos de la tarde estuvieron la compañía y la banda del teatro de Lara, los hermanos Álvarez Quintero, D. Angel Urzúa, D. Daniel López, D. Miguel Moya, D. Armando Palacio Valdés, Jacinto Benavente, Eduardo Marquina y Eduardo Gómez de Baquero. También estuvieron en la casa mortuoria el ex matador de toros Machaquito, la notable actriz Margarita Xirgu y el actor Benique Borrás.

**El testamento.** Según manifestaciones de D. José Alcañi, abogado que fue de Pérez Galdós, y actualmente albacea testamentario, Pérez Galdós legó a su hija María todo su capital, del que forma principal parte el hotel de Santander, donde el escritor pasaba los veranos. En la biblioteca de la expresada finca se conservan los originales autógrafos de las producciones literarias de Galdós, que constituyen por cuanto representan en las páginas de nuestra historia, un verdadero tesoro.

El Ayuntamiento de Santander tiene el propósito de adquirir el hotel para convertirlo, en su día, en el Museo de Pérez Galdós.

**El conde de Romanones.** El conde de Romanones se enteró de la muerte de D. Benito Pérez Galdós cuando regresó anoche del campo. Inmediatamente aplazó el viaje que tenía proyectado hacer hoy a Moratalla, para asistir al entierro del gran escritor.

**Los honores oficiales.** El decreto concediendo honores al cadáver de Galdós está concebido en los siguientes términos: «Señor: El insignie Pérez Galdós ha muerto. La literatura española está de duelo. El Gobierno sabe que V. M. analice siempre, y en todo momento, a los varones ilustres, e interpretando de consuno el sentimiento público, como representación del Estado, anhela dar ante la nación la más alta prueba de respeto y de consideración al gran novelista, que ha sido una de las más preclaras glorias de su tiempo y a la vez honor excelsa de la patria.

A esta manifestación de sentimiento nacional se asocian todas las Academias y Centros de cultura, demostrando con su presencia el egregio lugar que ocupó el ilustre muerto y que ocupará siempre en la literatura española. Los pueblos se honran a sí mismos tributando el homenaje merecido a los esplendores de la cultura y a las excelencias de la inteligencia, y esta es hora de dar testimonio de tan justos sentimientos, que raras veces se prodigan, por lo mismo que son pocos los escogidos que se hacen dignos de la gratitud de la nación.

El duelo, Señor, es de todo el país, y a él se asocia, desde las alturas del Trono, Vuestra Majestad, que es la más alta representación de la Patria; el Gobierno, que representa al Estado; las Academias, donde se congregan los más grandes hombres de la intelectualidad nacional; las esferas de la Literatura, de la Ciencia y del Arte, y España entera, que en vida rindió tributo merecido a las relevantes cualidades del genio, debe acompañar después de muerto, para rendirle el postrer homenaje de admiración y entusiasmo.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de someter a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid, 4 de enero de 1920.—Señor: A los Reales pies de Vuestra Majestad.—*Natalio Ruíz.*

A propuesta del ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, y de acuerdo con el Consejo de Ministros.

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º.—La conducción del cadáver y entierro de D. Benito Pérez Galdós serán costeados por el Estado.

Art. 2.º.—Por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes se invitará a las Reales Academias, Universidad, Ateneo de Madrid y demás Centros de enseñanza y de cultura a que tomen parte en esta manifestación de duelo. Igual invitación se hará a las Corporaciones y funcionarios dependientes de los distintos departamentos ministeriales.

Art. 3.º.—Por el referido Ministerio se dictarán las disposiciones necesarias para la ejecución de este decreto. Dado en Palacio a 4 de enero de 1920.—ALFONSO.—El ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, *Natalio Ruíz.*

**Una locución en el pueblo de Madrid.** Ayer tarde el alcalde, Sr. Garrido Juaristi, publicó la siguiente alocución invitando al vecindario a rendir al cadáver de Galdós el último tributo visitándole y acompañándole al cementerio:

«Alcaldes: El genio que llenó de gloria la literatura de su tiempo con las asombrosas creaciones de su pluma. Con sus libros honró a su patria; con su vida se honró a sí mismo. Fue bueno, piadoso y el mayor adorador del arte y del trabajo.

Los que le admiraron en vida vengán a la casa del Ayuntamiento para, ante su cadáver, poderle dar el último adiós. Este homenaje de dolor le será grato, porque amó siempre la sencillez.»

### Datos biográficos

El insignie escritor, cuya muerte llora hoy toda España, contaba ya setenta y seis años de edad. Había nacido en Las Palmas (Gran Canaria) el 10 de mayo de 1843.

Fue el hijo menor de D. Sebastián Pérez Macías y D.ª Dolores Galdós. Hermanos suyos eran el difunto general Pérez Galdós, D.ª Carmen y D.ª Francisca, también fallecidas.

Las primeras letras las cursó en un colegio inglés, y el bachillerato en el colegio de San Agustín, de Las Palmas. Desde su juventud mostró gran afición a las letras y en los periódicos de Las Palmas se publicaron sus primeros trabajos, que no se han coleccionado.

También fue aficionado a la pintura en sus años juveniles, manejando lápices y pinceles con tal maestría, que en una exposición provincial de Santa Cruz de Tenerife obtuvo como pintor una mención honorífica. Esto ocurrió en 1862. Las obras premiadas de D. Benito se titulaban *«La Magdalena»*, *«Un huerto histórico»* y *«Una alquería»*.

A los veinte años, en 1863, vino a Madrid a estudiar Derecho, y se hospedó en la calle de las Fuentes, núm. 3, donde vivía su paisano León y Castillo.

Fue discípulo del insignie humanista Camús y del sabio historiador D. Fernando de Castro. Ambos ejercieron honda influencia en su espíritu. Durante tres años su labor inventiva no se manifestó. Le atraía, sin embargo, la literatura dramática más que la novela. En 1866 comenzó a colaborar en *«La Nación»*, donde publicó folletines y críticas de arte. Por entonces escribió un drama, titulado *«La expulsión de los moriscos»*, que entregó a Catalina, director del teatro del Príncipe, y que no se representó.

En 1867 fue Galdós por vez primera a París y visitó la Exposición Universal. Allí le dio a Balzac, que tan indeleble huella dejó en su alma. Al regresar de París a Madrid, escribió *«La fontana de oro»*. En 1868 volvió a París y recorrió el Sur de Francia. Presenció en Madrid la entrada del general Prim, suceso que le impresionó mucho y que recordaba frecuentemente.

Uno de los lugares más frecuentados por Galdós en su juventud fue el Ateneo viejo. En 1869, ya concluida su carrera, dedicóse al periodismo con toda intensidad. En el diario *«Las Cortes»* hizo la reseña de las sesiones del Congreso. El 10 de abril de 69 escuchó la improvisación famosa de Castelar contra Manterola, el discurso de la trenza de pelo de Echegaray y los de Figueras, Martos, Pi y Margall, Aparisi, Cuesta, Nocedal y Salmerón.

En 1870 comenzó a escribir en *«La Revista de España»* y luego en *«El Debate»*, periódicos fundados por Alcaraz. Al mismo tiempo colaboraba en otros periódicos. En 1871 publicó en la mencionada revista el cuento titulado *«La sombra»* y su novela *«El audaz»*.

En 1873 comenzó a publicar su epopeya *«Episodios Nacionales»*. Con pasmosa fecundidad escribió en un año los cuatro tomos primeros de la primera serie.

Su labor literaria fue intensísima desde entonces hasta su muerte. En 1883 fue elegido diputado a Cortes por vez primera en el partido sagastiano por gratitud a Sagasta, que le había dado el acce.

En aquella legislatura escribió la contestación al discurso de la Corona y formó parte de la Comisión del Congreso que asistió a la presentación de Alfonso XIII cuando este nació.

En 1883 fue a Londres, donde permaneció durante el verano. Visitó la sepultura del gran Dickens, que tanto ha influido en Galdós, y a quien tanto admiraba.

En años sucesivos volvió el novelista español a Inglaterra, y en compañía de don José Alcañi, conde de Torrijos, cónsul de España en Newcastle y distinguido literato, fallecido no ha mucho tiempo, recorrió las principales ciudades de Holanda, Alemania e Italia.

También recorrió Galdós Escocia, Suecia, Bélgica y Suiza. Al finalizar el año 1891 volvió el glorioso novelista a escribir para el teatro; el año 1892 se estrenó, con éxito bueno, *«Realidad»* en el teatro de la Comedia, el año siguiente volvió a la escena con *«La de San Quintín»*, que fue muy aplaudida, y un año después *«La de San Quintín»*, que fue un triunfo, porque se puso en escena cincuenta noches seguidas.

El mismo año 1894 dio al teatro *«Los condenados»*, que en provincias gustó más que en Madrid. En 1895 estrenó *«Voluntad»*, que fue aplaudido, y en 1896 *«Don Perfecto»*, que fue aplaudido.

El día 7 de febrero de 1897 ingresó el eximio novelista en la Academia. El tema de su discurso fue *«La sociedad presenta como materia novelable»*.

Le contestó el insignie polígrafo Menéndez y Pelayo, que señaló *«Fortunata y Jacinta»* como la obra maestra de Galdós hasta aquel momento.

La obra que propició a Galdós el mayor triunfo en la escena fue *«Electra»*, más que por su mérito, por las influencias del ambiente político de aquel momento. *«Electra»* recorrió los escenarios de España, Francia, Bélgica, Italia, Grecia y las naciones de América.

En años sucesivos estrenó Galdós *«Alma y vida»* y *«Marichu»*. *«El abuelo»*, una de las mayores creaciones dramáticas de don Benito, se estrenó en 1904. El éxito fue brillante. En 1905 estrenó en la Comedia *«Amor y Ciencia»* y en el Español *«Barbaras»*; la primera gustó más que la segunda.

En 1908 dio a la escena *«Pedro Minico»*, que se aplaudió, y en 1910, *«Casandra»*. Desde las Cortes de la Regencia, Galdós olvidó de la política para dedicarse por entero a su labor literaria; pero en 1906 fue solicitado por los republicanos para presentarse como candidato en las elecciones de diputados a Cortes.

Don Benito se negó al principio; pero al cabo, accedió al deseo de sus amigos. A los pocos días se declaró el gran drama republicano, y verificadas las elecciones, fue elegido diputado. Los últimos triunfos de Galdós fueron *«Marianela»* en la Princesa, el estreno de *«Santa Juana de Castilla»*, en el mismo teatro, y el de *«El audaz»*, arreglado por Benavente, en el Español.

Hace poco tiempo se inauguró en el Retiro el monumento a Galdós, costado por un puñado de admiradores y labrado por el cincel de Víctor M. cho. El patriarca asistió al acto, y un público entusiasta acudió a aplaudirle, demostrándole su veneración y su amor. Aquella fue la última ovación que escuchó el maestro.

En la vida del glorioso escritor hay algunas páginas amargas, como la del pleito famoso con la casa editorial de *«La Guirnalda»*, editora de todas sus primeras obras. Pero dejamos calladas estas grandes amarguras. Es ya bastante el dolor de la irreparable pérdida.

### Las obras

La falta de espacio no nos permite hacer más que una simple enumeración de sus obras.

**He aquí la lista de ellas:** *Novelas de la primera época.*—La fontana de oro (1870). La sombra (1871). El audaz (1872); publicada en tomo, con otras narraciones, en 1890. Doña Perfecta (1876). Gloria (dos tomos) (1877). Marianela (1878). La familia de León Roch (tres tomos) (1878).

*Primeros Episodios Nacionales.*—Primera serie.—Trafalgar. La corte de Carlos IV, El 19 de marzo y el 2 de mayo, Bailén (1879). Napoleón en Chamartin, Zamora, Gerona, Cádiz (1874). Juan Martín el Empecinado, La batalla de los Arapiles (1875).

Segunda serie.—El equipaje del Rey José, Memorias de un cortesano de 1815 (1875). La segunda casaca, El Grande Oriente, 7 de Julio (1876). Los cien mil hijos de San Luis, El terror de 1824 (1876). Un voluntario realista (1878). Los apóstrofes. Un faccioso más y algunos frailes menos (1879).

*Novelas españolas contemporáneas.*—La Desheredada, primera parte (1880). Segunda parte (1881). El amigo Manso (1882). El doctor Centeno, dos tomos (1883). Tormento, La de Brindas, Lo prohibido, primera parte (1884); segunda parte (1885). Fortunata y Jacinta, cuatro tomos (1886-87). Mina, La incógnita (1888). Realidad, Torquemada en la hoguera (1889). Angel Guerra, tres tomos (1890-91). Tristana, La loca de la casa (1892). Torquemada en la cruz (1893). Torquemada en el purgatorio (1894). Torquemada y San Pedro, Nazarin, Halma (1895). Miseriaordia, El abuelo (1897). Casandra (1905). El caballero encantado (1909). La razón de la sinrazón (1915).

*Nuevos Episodios Nacionales.*—Tercera serie.—Zumaicáregui, Mendizábal, Doña Juana (1898). Luchana, La campaña del Maestrazgo, La estafeta romántica, Vergara (1899). Montes de Oca, Los Ayacucho, Bidas realles (1900).

*Cuarta serie.*—Los tormentos del 48 (1901). Narváez (1902). Los duendes de la catástrofe (1903). La Revolución de Julio, O'Donnell, Anita Teliauen (1904). Carlos VI en la Ráplia (1905). La vuelta al mundo en la Numancia, Prim (1906). La de los tristes destinos (1907). España final.—España sin Rey (1908). España trágica (1909). Amadeo I (1910). La primera República, De Cartago a Sagunto (1911). Cánovas (1912). En las cubiertas de los últimos libros de Galdós se anuncia un nuevo episodio en preparación: Sagasta.

*Teatro.*—Realidad (estrenada en 1892). La loca de la casa (1893). La de San Quintín (1894). Los condenados (1894). Voluntad (1895). La fierra (1896). Electra (1897). Alma y vida (1898). Marichu (1903). El abuelo (1904). Barbaras (1905). Amor y Ciencia (1906). Pedro Minico (1908). Gerona (1908); publicada solamente en *«El Cuento Semanal»*, números 70 y 71. Casandra (1910). Calla en los infiernos (1911). Alceste (1912). Sor Simona (1913). El tacaño Salomón (1916). Santa Juana de Castilla (1918).

*Obras varias.*—Discursos académicos.—Memoranda (1906). En total, publicó cerca de cien obras, entre novelas, dramas y comedias, con mas de 150 tomos.

A esta enorme lista de obras debe añadirse también una larga serie de artículos publicados en diversos periódicos de España y América.

Muchas de las admirables novelas de Galdós fueron traducidas al inglés, alemán, francés, italiano, suco y otros idiomas.

### Notas diversas

#### Galdós ante los Reyes

En el año 1913, a raíz del estreno de *«Calla en los infiernos»*, asistieron Sus Majestades a una de las representaciones de esta obra en el teatro Español.

Llamó el Rey a Galdós a su palco, y el maestro de las letras conversó unos momentos con los Soberanos.

El Rey le saludó con gran afecto, y la Reina le habló con gran entusiasmo de Santander, población tan querida de D. Benito. Galdós, en una entrevista que después tuvo con Gómez Carrillo, narró así sus impresiones de la conversación con los Soberanos:

«Su Majestad—dijo el Sr. Galdós al señor Gómez Carrillo—me habló con un interés que siempre le agradeceré muchísimo de mis trabajos personales y de la literatura española en general, haciéndome ver que conocía el movimiento actual mejor que muchos profesionales.

—¿Qué prepara usted?—preguntóme.—Preparo, además de un drama—le contesté—, un nuevo tomo de los *«Episodios Nacionales»*: el tomo número 47. Se titula *«Sagasta»*, y termina justamente en la fecha del nacimiento de Vuestra Majestad, en mayo de 1855.

Don Alfonso, con una gracia seductora, me dijo:—Si usted cree que entre los documentos que yo poseo sobre aquella época hay algunos que puedan servirle, los pongo a su disposición. Una de las cosas que más me halagaron fue la gentil curiosidad con que Su Majestad

se informó de mi método de trabajo y de mi vida de escritor.

—Claro—exclamó—que usted tendrá que dictar, a causa de su vista.

Y fijando sus pupilas, claras, en las mías, cansadas y enfuradas, habléme de la operación de la catarata, preguntándome con interés si era dolorosa.

—No—le contesté—, no lo es. Esta respuesta pareció causarle placer. Al finalizar la entrevista, el Rey dijo al Sr. Galdós, estrechándole efusivamente las manos:—Cuando vaya yo a Santander este verano vendrá usted a verme, ¿no es cierto?—«Ahora ya somos amigos...»

—Iré—contestéle. Y después de besar la mano de S. M. la Reina y de saludar a los Principes, a quienes había yo sido presentado momentos antes, me retiré lleno de entusiasmo por la inteligencia extraordinaria que en tan pocos minutos había sorprendido en el joven Soberano.

—¿Y luego, D. Benito?—Pues ya ve usted; luego he vuelto a la República... de las letras...»

**Galdós y el maestro Ferreras.** El amnésico Ferreras sentía una ferviente admiración por Galdós. Aquel hombre hurón, tantas veces tachado de desefectuoso, ante D. Benito era todo cordialidad y devoción. A su vez, el gran Galdós sentía gran cariño por Ferreras, reuniéndose con él en su despacho de *«El Correo»*.

Muchos de aquellos famosos *«Blancos»* del desaparecido periódico eran debidos a la momentánea colaboración de Ferreras y Galdós. Por Ferreras fue D. Benito diputado por primera vez en las primeras Cortes de la Regencia, y por Ferreras se eligió a Galdós secretario de la Comisión del Mensaje, siendo suya, por lo tanto, la redacción de dicho documento en el año de 1886.

Aquella grande amistad de Galdós y Ferreras tenía una tercera derivación en don Angel Urzúa; durante muchos años existían en unidos estos tres hombres, que en el mundo literario y político se conocían con el remanente de los tres anabaptistas.

### El día de hoy

**Traslado del cadáver al Ayuntamiento.** A las siete de la mañana fue trasladado el cadáver de D. Benito Pérez Galdós desde la casa mortuoria al Ayuntamiento. El leñante alcalde del distrito de la Universidad, señor Tato Amat, en representación del Municipio, se hizo cargo del cadáver, procediéndose a su colocación en un furgón automóvil preparado al efecto.

El escoltado el furgón por unas parejas de la guardia municipal de a caballo con traje de gran gala.

A pesar de la hora, las calles por donde pasó la comitiva se veían bastantes concurridas de gente desahogada de tributar un homenaje de despedida al ilustre muerto.

A las siete y veinte llegaba el cadáver al Ayuntamiento y era inmediatamente colocado en el hall de cristales de la Casa de la Villa, en un nicho en capilla ardiente.

**La capilla ardiente.** El vasto cuadro que forma el patio de cristales limitado a su entrada por las puertas que dan al mismo acceso, para poder percibir la entrada del público, presentaba un aspecto solemne y sosegado a la par.

Grandes colgaduras negras con orlas doradas llenaban las paredes del salón. En el centro de ésta, sobre un túmulo de madera rodeado de candelabros dorados con velas y hachones, se hallaba colocado el cadáver, encerrado, a su vez, en un severo fúnebre de caoba con tapa de cristal que permitía ver el inanimado cuerpo del excelso novelista, cubierto hasta la altura del rostro por la bandera española.

Al fondo, inmediatamente detrás de un monumental crucifijo en talla y entre palmeras, agrupadas artísticamente, destacábase doce banderas nacionales. Daban guardia de honor al cadáver ocho guardias municipales de la sección montada, de gran gala y con su sable al brazo, y cuatro maceros de la Villa.

El suelo hallábase enteramente tapizado de negro, contribuyendo a realzar la solemnidad del cuadro que cerraban cuatro sillones de respeto, entulados.

**La entrada del público.**—Imponente desfile. A partir de las siete de la mañana, la plaza de la Villa se hallaba materialmente desahogada de público, ansioso de tributar el último homenaje de respeto al pedacito maestro, que siempre tanto amó a su Madrid, cuya belleza hubo de glossar en sus impercederas obras.

Conteniendo a la compaña muchedumbre se encontraban bastantes parejas de Guardia municipal de a caballo y de a pie que impedían hubiese desorganización para la entrada del público.

A las ocho de la mañana se facilitó el acceso a la Casa de la Villa, que con todo orden se efectuaba por la escalera principal.

De ésta, el público pasaba al hall de cristales, donde se encontraba el cadáver, y algunos no pudieron ocultar sus lágrimas. Un pobre hombre del pueblo, al pasar frente al cadáver, arrojó un ramo de flores



a los pies del mismo, al tiempo que era presa de una enorme aflicción. Los que contemplaban en silencio y conmovido acto, que las lágrimas de todos sublimaron, conservaron siempre el recuerdo de tan emocionante momento.

Mujeres del pueblo, obreros que abandonaron el trabajo para rendir un póstumo homenaje al que tanto supo amarlos; empleados, gentes de la clase media, todo el pueblo de Madrid, en fin, acudió a dar el último adiós a D. Benito.

En un sólo momento durante toda la mañana se vio libre la plaza de la Villa de un numerosísimo gentío, para desfilar ante el cadáver. Todo cuanto pudiera decirse de ello, como del orden que presidía el desfile de la comitiva, resultaría pálido ante la realidad. Para enaltecimiento del pueblo de Madrid justo es consignar que no se registró el más insignificante incidente.

#### El presidente del Consejo y los ministros

A las diez de la mañana llegó al Ayuntamiento, en automóvil, el ministro de la Gobernación, Sr. Fernández Prada, que hizo su entrada en la capilla ardiente acompañado del alcalde, Sr. Garrido Juaristi, del secretario de la Corporación, Sr. Ruano, y de varios concejales.

El Sr. Fernández Prada, visiblemente afectado, se arrodilló ante el cadáver del insigne novelista, orando breves momentos.

El presidente del Consejo llegó a las once a la casa de la Villa, y también acompañado del alcalde y de varios concejales, visitó la capilla ardiente. Como el Sr. Fernández Prada, el Sr. Allendesalazar también oró ante el féretro unos momentos.

A las doce desfilaron también en la capilla ardiente los ministros de Estado y Gracia y Justicia.

#### Las coronas

A distintos lados de la capilla ardiente, y colocadas sobre sillones entallados, se veían innumerables coronas. Entre ellas, recordamos las siguientes:

De Lorato Prado y Barrios Chicote, con la inscripción siguiente: «A Pérez Galdós». De la condesa de Pardo Bazán: «El glorioso maestro de la novela española». Asociación de Actores Españoles.

«El Ateneo de Madrid a D. Benito Pérez Galdós».

«Al maestro Galdós, La Libertad».

«A D. Benito Pérez Galdós, la Empresa y artistas de teatro Infanta Isabel».

«El Círculo de Bellas Artes a Pérez Galdós, gloria nacional».

«El Círculo insular de La Gran Canaria al insigne canario D. Benito Pérez Galdós».

«A Pérez Galdós, Barrios Borrás».

«A D. Benito Pérez Galdós, Margarita Xirgu».

Al pie del féretro había colocado una corona monumental de flores naturales con cintas rojas y amarillas, dedicada al ilustre finado por el Ayuntamiento de Madrid.

«Los alumnos expulsados de la Escuela Superior de Guerra, gratitud a su última firma».

«Los artistas del teatro de la Comedia, a D. Benito Pérez Galdós».

«La Federación Española de Productores de Comercio y amigos del libro, al insigne Pérez Galdós».

«La Sociedad E. Sifio de Bilbao, a D. Benito Pérez Galdós».

«La Sociedad de Autores Españoles, a don Benito Pérez Galdós».

«El Casino de Autores, a Galdós».

«A Pérez Galdós, María Palen».

«La Asociación de Actores, a D. Benito Pérez Galdós».

«Al insigne Galdós, el Círculo Reformista de la Inclusa».

«A Pérez Galdós, Lal Palmas, su ciudad natal».

«A Galdós el glorioso, la Sociedad Argentina de Autores».

«El Ateneo de Madrid, a Galdós».

«A Pérez Galdós, gloria de la patria, El Liceo de América».

«El Partido Reformista, a su glorioso correligionario».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

«A Pérez Galdós, La Juventud Hispano-Americana».

de la Real Academia Española; el Sr. Francisco Rodríguez, por la Asociación de la Prensa; el Sr. Álvarez Quintero, por la Asociación de Autores; el Sr. Matos, por el Congreso de los Diputados; el Sr. Serrán, por el Municipio de Madrid, y el obrero de la imprenta municipal Antonio Madrigal.

Ministros y porteros del Consistorio daban guardia de honor a la carroza fúnebre.

Detrás de la presidencia municipal estaba encargado de velar por el buen orden de la manifestación fúnebre, estableciendo las naturales divisorias.

Luego, y en confusión, iban políticos, literatos, actores, autores, empleados, gentes del pueblo, en suma, todo el pueblo de Madrid que acudió a rendir el último homenaje de respeto y admiración al autor de los «Episodios Nacionales».

Mezclados con todos los estratos elementales se veían agrupaciones de estudiantes de las distintas facultades con los estandartes de las mismas a la cabeza.

#### El paso por las calles

Todos los balcones de la calle Mayor se hallaban atestados de un enorme gentío, que contemplaba emocionado el paso de la imponente manifestación de duelo por la misma.

Al llegar a la Puerta del Sol, abandonaron la Presidencia de la manifestación de duelo el presidente del Consejo y los ministros de Estado, Gobernación, Guerra, Marina y Subsecretarios para acudir a la sesión del Senado, quedándose únicamente los de Instrucción, que llevaba al entierro la representación del Rey, y el de Gracia y Justicia con el presidente del Congreso, señor Sánchez Guerra.

Al pasar el fúnebre cortejo por la calle de Alcalá, Margarita Xirgu, la genial creadora de «Marianela», la última obra culminante de Galdós, arrojó sobre la caja que contenía sus restos unos ramos de flores.

En la Puerta del Sol, el comandante de Seguridad Sr. Salgado dio lugar a un incidente al pretender poner en orden la manifestación de duelo, por ir en ella confundidos las personalidades que constituían la cabeza de la manifestación con la muchedumbre que seguía a la misma.

No hubo nuevo incidente que lamentar en el transcurso de la carrera, cuyos balcones, como los de la calle Mayor y Puerta del Sol, estaban invadidos.

La Banda Municipal, en distintos puntos del trayecto, entonó sendas melodías fúnebres que realzaron la grandiosidad del espectáculo, que resultaba imponente.

#### El desfile

A las cuatro y cuarto llegó la cabeza de la manifestación a la plaza de la Independencia, donde se efectuó la despedida del duelo oficialmente, porque lo cierto es que el menor número de los que acompañaban el cortejo desfiló ante el féretro, dado que la mayor parte del gentío, que era la genuina encarnación del pueblo, y estaba nutrido por las clases más modestas del mismo, en su mayoría, continuó la marcha hacia el cementerio.

No se encontraba en la presidencia del duelo el sobrino del finado, D. Juan Hurtado de Mendoza, por haber acudido al cementerio, dejando allí las postreras disposiciones para el sepelio.

La manifestación de duelo registrada hoy supera a toda ponderación; el pueblo de Madrid, sin distinción de clases ni de ideas, se unió en fraternal consorcio para testimoniar un último homenaje de respeto a la memoria del quien supo plasmar su carácter inimitablemente en sus inolvidables obras.

#### La concurrencia

Resulta imposible fijar, en su totalidad, las personalidades del mundo de la Política y de las Artes, que han concurrido al entierro del egregio maestro de novelistas, felicitación.

En su defecto, facilitamos los nombres de algunas de ellas y que son las siguientes: por el orden en que advertimos su presencia: donde de Romanones, Weyler, Francisco Rodríguez, Melles del Real, D. Antonio Maura (hijo), en nombre de su padre; Francisco, Álvarez Quintero (Serafín y Joaquín), Royo Villanova, conde de Pineda, López (D. Daniel), director de Seguridad, Sr. La Barre; Urzúa, Zulueta, Pedregal, Pérez Toledo, Ricardo Calvo (en su nombre y en el de Benavente, que se encontraba enfermo y no pudo asistir al entierro).

Ruiz Albéniz, marqués de Cabra, Diego San José, Galdós, Linares Rivas, Ossorio y Gallardo, Poggio, Agente Batancor, Palomo, alcalde de Madrid, Sr. Garrido; secretario del Ayuntamiento, Sr. Ruano, y la mayor parte de los concejales, el presidente de la Diputación Provincial, Sr. Núñez Martínez, el secretario de la misma, Sr. Viana, y buen número de diputados provinciales, Ortega Gasset, Zayas, Olazá, Vais, Dato, Mániz Bajarano, Alba, Giraldo, marqués de Figueroa, duque de Bona, Díaz de Mendoza, Gil (D. Manrique y D. Acisclo), Bonafé, general Lluque, Dubois, Azuá.

La Cámara Oficial de Industria de Madrid concurrió corporativamente, representada por su presidente, D. Antonio Vallejo, los Sres. García Miranda, Nicolai, Rancis y Ortega y el secretario general D. Francisco Carvajal y Martín.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Representaciones diplomáticas de Francia, Inglaterra, Italia y Portugal; Ramos, Sánchez Esteban, Carracedo, Decret, Aura Boronat, Lampérez, Sol, García Moreno, en representación de la Unión Escolar, en que dio varias conferencias Galdós; Videgain, Hernández (Antonio); una representación de la Asociación de Funcionarios municipales; representantes de las Academias de Medicina, Española, de Bellas Artes, Ateneo de Madrid, Sociedad Geográfica, Círculo de Bellas Artes, Casinos de Autores y Actores, Asociación de la Prensa, de casi todas las artes de Madrid y, en fin, de todo lo que tiene significación en la vida de la Corte.

Le Journal des Débats dedica grandes elogios a la labor literaria de Pérez Galdós y hace referencia a la mayoría de sus obras, especialmente a «Gloria», que se publicó en dicho periódico.

#### Notas al margen

##### En su bandera

Podrán negarle los protocolos y quienes los interpretan, los honores y pletisias que con tanta facilidad y profusión se facilitan a las medianías en España; pero... ¡quién osará regatear a Galdós el legítimo honor de que sus restos mortales vayan envueltos en la bandera española!

En la bandera española, ¡en su bandera! porque es suya, más que de nadie, más que de ningún otro español. Recordad vuestra niñez y vuestra juventud, hombres de hoy; ead aquellos años luctuosos en que, por los desastres y a veces las concupiscencias de los profesionales de la política, uno a uno caían los florones de la corona, y España era objeto de la bafa del mundo por su atraso social, por su ideología retrógrada, y se perdían las Colonias, y el pueblo se hundía más y más en lo espiritual, en el pesimismo, en lo material, en la miseria.

Y era entonces cuando Galdós, día tras día, se dedicaba a fortalecer el alma nacional con aquella su gran obra patriótica de los «Episodios Nacionales», que a los jóvenes, a los adolescentes, les permitía respirar otra atmósfera de ideal y amor a la Patria, que aquella enrarecida de la realidad, donde todo era angustia, despectivismo y desamor a España.

Por dedicar su vida toda a esta noble empresa de amparar, dignificar y robustecer el espíritu de sus conciudadanos, no pudo ocupar cargo alguno oficial, y por no ocuparlo, hoy dice severo el protocolo, que no se le pueden rendir determinados honores.

Pérez Galdós pidió a sus deudos y familiares que, ya fallecido, le amortajasen con la bandera española. Y así se ha hecho. Honrando al cuerpo yerto del gran patriota va el pabellón nacional; ciñendo su cuerpo frío, la seda gualda y roja, pone corola de grandesa a la pálida faz del querido «abuelo». No habrá más honores, que el honor que presta el pueblo con su sincera tristeza en el entierro de hoy. No hay aditivos en las necrologías de los periódicos. Después de tantas cosas como hemos visto y leído en los últimos tiempos, ¡quién se atreverá a llamar ilustre o eximio a Galdós!

¿Quién es capaz de ordenar que se le tributen los consabidos honores de siempre? No ocupó ni un cargo público ni uno ¡ni uno!... Por eso puede ir envuelto en la bandera española.

#### R. A.

##### Ideal Rosales

Paseo de Rosales, 24.-Tel. 11-73 J.

##### Casino-Restaurant

Todos los días desde las cuatro de la tarde, grandes atracciones de variedades.

Souper-tango, por 21 señorías.

Cubiertos a cinco pesetas.

Tranvías: 11, 6 y 12.

Servicio de coches y automóviles a todas horas.

#### ECOS DE SOCIEDAD

Han solicitado la rehabilitación de los títulos que se citan las personas siguientes: Doña María del Perpetuo Socorro Jordán de Urrutia y Patiño, la de barón de la Torre.

Doña María de las Mercedes Pardo Manuel de Vidales y Jiménez, la de barón de la Puebla.

Don Francisco Maneco de Igón, la de conde de Ricavado.

Don Alfonso Pablo Manuel de Villena, marqués de Rafal, grande de España, la de marqués de Valdesvilla.

Hasido pedida, a la señora viuda de Sánchez Tirado, la mano de la marquesa de Luque para el hijo de aquélla, el oficial de Húsares D. Pedro Sánchez Tirado y Vázquez de Zafra.

El día 12 se celebrará en San Fermín de los Navarros el enlace de la condesa de Benavista de la Victoria con el conde de Sotres.

La boda de la señorita doña María Leticia Santa Marina con el duque de Hernani, está señalada para el día 31 del mes actual.

El doctor D. Antonio Novo Campelo, catedrático de Terapéutica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago, dice:

«La RENOSÉPTINA, porque en su composición entran la piprazina y el benzoato de litina, poderosos agentes disolventes del ácido úrico, y la uroporfina y el hemitol, energicos anti-septicos de las vías urinarias, es uno de los mejores preparados que los clínicos deben recomendar en las diversas manifestaciones del artritismo y en todos los casos de infección del aparato genitourinario.—Antonio Novo Campelo»

DE LA «GACETA»

Creación de una Biblioteca para niños

El sábado publicó la Gaceta el siguiente Real decreto:

«Artículo 1.º Se crea en Madrid, en el edificio de la Biblioteca Nacional, y como hijuela de la misma, la Biblioteca de la Niñez, para lectores y estudiantes, de uno u otro sexo, menores de catorce años».

Art. 2.º El servicio de esta Biblioteca estará a cargo del Cuerpo Facultativo de archiveros, bibliotecarios y arqueólogos y bajo la inmediata inspección del director de la Biblioteca Nacional.

Art. 3.º El fondo de la Biblioteca de la Niñez se compondrá:

a) De los libros, revistas y estampas que para este efecto se segreguen de los fondos de la Biblioteca Nacional.

b) De los libros, revistas y estampas, así de enseñanza como de recreo, que se adquieran a propuesta de una Junta presidida por el director de esta dicha Biblioteca, y de la cual formarán parte, además, cuatro personas designadas, respectivamente, por las Direcciones generales de Primera enseñanza y Bellas Artes, el señor obispo de Madrid-Alcalá y la Junta Facultativa de Archivos, Bibliotecas y Museos.

Art. 4.º Luego que se efectúe la apertura de la Biblioteca de la Niñez, los lectores y estudiantes menores de catorce años no tendrán entrada en ninguna otra del Estado en Madrid, salvo el caso de que para ello exhiban autorización escrita del director de algún establecimiento público de enseñanza. Esta autorización indicará concreta y claramente qué libro o libros han de facilitarse al niño autorizado.

Art. 5.º La Biblioteca de la Niñez estará abierta al servicio público los mismos días y durante las horas que la Biblioteca Nacional.

Art. 6.º Los gastos que ocasione este servicio serán satisfechos con cargo al capítulo 18, art. 2.º del presupuesto vigente del Ministerio de Instrucción pública.

Art. 7.º El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes dictará las disposiciones oportunas para la ejecución de este decreto.

Art. 8.º Quedan derogadas cualesquiera disposiciones que se opongan a lo establecido en la presente.

Dado en Palacio a dos de enero de mil novecientos veinte.—ALFONSO.—El ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, Luciano Rivas.

#### PARISIANA

CASINO-VARIETÉS

##### Restaurant

El mejor y más elegante de Madrid

Todos los días, a las seis y media y diez y media, gran éxito de las notables y bellas artistas Isabelle, Pilar Llanedo, Lulú González, Isabel de Flandes, Rosirito Moreno, Clara de Milán, Lolita Astolfi y Pepe Medina.

Por la tarde, té aristocrático. Por la noche, terminado el espectáculo, «souper-tango», dirigido por la célebre pareja Tita y Tiniel, con Titi, gran «chanteur»



## SENADO

5 ENERO

A las cuatro menos cuarto abre la sesión el Sr. Sánchez de Toca.

En el banco azul el presidente del Consejo y el ministro de Fomento.

Escasa animación en los señores. Las tribunas, desiertas.

El ministro de FOMENTO, de uniforme, lee un proyecto de ley aceptando el anticipo de las D. de A. y Navarra, para la construcción del ferrocarril de Estella a los Mártires.

A instancias del presidente de la Cámara, con acento del presidente del Consejo, se acuerda que conste en acta el sentimiento de la Cámara por la muerte del general Sarthou.

El marqués de SANTA MARÍA ruega al ministro de la Guerra que suprima las Comisiones informativas del Ejército, porque han venido a sustituir a las Juntas de defensa, y entiende que aquellas son tan nocivas como éstas.

El ministro de la GUERRA le contesta tratando de justificar el Real decreto que creó las Comisiones informativas.

## ORDEN DEL DÍA

Se aprobó el acta.

Sin discusión se aprueba el dictamen de la Comisión para que se conceda un crédito para honrar a los marines fallecidos en los combates de Santiago de Cuba y Cavite.

Las tarifas ferroviarias.

El Sr. TORMO rectifica y con este motivo se erige un defensor de la enmienda de la minoría maurista y termina haciendo constar que se trata de una enmienda suya.

El Sr. IZQUIERDO VÉLEZ pide que se lean los artículos 175 y 177 del Reglamento, y a vez efectuado, pide que se suspenda la discusión del proyecto, hasta que se hayan leído a la Cámara los datos justificados del artículo que le concede el proyecto de ley.

El ministro de FOMENTO hace presente que, como se presentó a las Cámaras un proyecto de ley tan justificado como éste, (el Sr. B. S. entrega al ministro tres tomos del Ministerio de Fomento, que son precedentes de la colección de el Sr. Cambó.)

El Sr. TORMO e IZQUIERDO VÉLEZ interrumpe diciendo que lo que es no dice nada, ni justifica nada.

El ministro de FOMENTO: Hay que leerlo y no detenerlo, pues el Sr. Cambó no ignora a humo de pajás, y cuando yo le he leído el Ministerio y se me ha ido de la cabeza, y el leer el estudio del Sr. Cambó, sé que es convencimiento de que he leído el estudio de este asunto con premura, para evitar una catástrofe, y por eso trajo el proyecto.

El Sr. IZQUIERDO VÉLEZ insiste en que hacen falta datos numéricos para poder decidir en pro o en contra del proyecto.

El ministro de FOMENTO: Ruego que el Sr. IZQUIERDO VÉLEZ no insista en su pretensión.

El Sr. BAS, por la Comisión, rectifica contestando al Sr. TORMO e insiste en que la Comisión ha estudiado el dictamen después de un estudio detenido de los antecedentes y se ha dicho que lo justifica.

El Sr. BAS se extiende en largas consideraciones acordando cuantas obscuridades crea ver el Sr. TORMO, y dice a éste: ¿Quieres su señoría más datos?

El Sr. TORMO: No me bastan. Les necesito en el texto del dictamen.

El Sr. BAS: Pues entonces no diga su señoría que la Comisión se calla. Si cuando habla y justifica que ha estudiado el problema es la idea que me basta, así no podemos discutir.

El presidente del CONSEJO hace presente que el Gobierno no quiere, en poco ni mucho, coartar la libertad de discusión, pero la importancia del problema requiere seriedad en la discusión, y que no se trate de ampujarlo por unos u otros procedimientos.

El Sr. TORMO y el presidente del CONSEJO rectifican.

## (Se sigue la sesión.)

## El ferrocarril de Vitoria a Estella

El ministro de Fomento ha leído esta tarde el proyecto de ley autorizando para terminar por cuenta del Estado la sección de Vitoria a Estella, del ferrocarril de Estella por Vitoria a Pamplona entre los Mártires y Vitoria con el de Durango Zumarraga.

Las obras se ejecutarán en los cinco años económicos 1920-21 a 1924-25. En cada uno de ellos se considerará incluido en el Presupuesto general del Estado una anualidad de tres millones de pesetas, y las Diputaciones de Álava y Navarra ingresarán en el Tesoro en el mes de diciembre de cada uno, 250.000 pesetas.

La ley se autoriza al ministro para aceptar un anticipo de 1.400.000 pesetas (cedido por la Diputación de Guipúzcoa para la construcción del ferrocarril secundario de Olite a San Prudencio, el cual será considerado como ramal del de Estella a Durango y Zumarraga).

## NOTICIAS POLITICAS Y PARLAMENTARIAS

Ha regresado a Madrid la Comisión que representó a España en la Conferencia del Trabajo celebrada recientemente en Washington.

El conde de Eza, que presidió la Dolegencia, tiene impresiones muy optimistas sobre las beneficiosas consecuencias que tendrá aquella Conferencia para las relaciones exteriores de España.

Han sido anunciados para el domingo 25 del actual, la elección parcial de un diputado a Cortes por cada uno de los distritos de Lugo, Betanzos y A Coruña.

Interrogado el general Ochoa si pensaba retirar su proposición de ley sobre los Tribunales de honor, contestó que, a pesar de haberse visto varios ruegos en tal sentido, por personas muy dignas, y de que también por el interés del ministro de la Guerra, se veía en el trance de tener que desistir a una y a otra, porque su actitud era firme y resuelta, y que era de su deber llegar hasta el fin.

Según parece, está acordado el nombramiento del Sr. Gasón y Marín, que ya ha

regresado de la Conferencia internacional del Trabajo celebrada en Washington, para la subsecretaría de instrucción pública.

Se encuentra muy aliviado de la indigestión gástrica que ha sufrido, el ex ministro de Abastecimientos D. Leonor R. Driguez.

La Comisión que entiende en el proyecto de ley de elevación de las tarifas ferroviarias, estuvo reunida esta tarde examinando varias de las enmiendas presentadas.

Los señores Sres. Cortezo y Ubierna, han presentado la siguiente enmienda: Al art. 1.º se añadirá un párrafo que diga:

«Las familias que cuenten con cuatro o más hijos menores de diez y ocho años, obtendrán una rebaja en sus billetes de viajeros del 25 por 100 sobre las tarifas actuales.»

Para regularizar este beneficio deberán expedirse tarjetas de identidad de carácter completamente personal.

## La cuestión militar

Con los títulos «Las Juntas y el Gobierno», «Un decreto al dictador» y «Documento importante», publica esta mañana nuestro colega *El Sol*, la siguiente información:

«Por la Junta Superior del Arma de Infantería ha sido enviada a las Juntas regionales copia de un documento muy importante que, redactado y firmado por los presidentes de las Juntas de todas las Armas, fue entregado el día 7 de noviembre último al anterior ministro de la Guerra, general Tovar.

En el mencionado documento, que es muy extenso—tres folios en letra de máquina—, se proponía, entre otros extremos, al ministro de la Guerra el de la conveniencia de dictar una disposición en virtud de la cual quedara reconocida la legalidad de las Juntas militares de defensa, a fin de que cesara la anomalía con que venían actuando.

El importante documento a que nos referimos tiene la rara particularidad de que, comparado y cotejado con el reciente decreto publicado por el general Villalba, no ofrece ninguna modificación sustancial.

Tiene todos los caracteres de ser el original del Real decreto creando las Comisiones consultivas del Ejército.»

## LOS CONFLICTOS SOCIALES

## La situación en Barcelona

(POR TELÉGRAFO)

La huelga de teléfonos.—El atentado de anoche. Nueva agresión. Automóvil tirado.—Deserción de los autores.

BARCELONA 5.—Ayer no trabajaron los empleados de contabilidad, ordenanzas, ados y brigadas de la Compañía urbana de Teléfonos.

Continúan en sus puestos las señoritas telefonistas, a guisa de las cuales han ido a ocupar sus puestos acompañadas por la Guardia civil para evitar coacciones por parte de los huelguistas.

Según ha manifestado el gobernador, en la Interurbana se trabaja normalmente, debido a la concesión que la Compañía ha hecho a sus empleados.

Ha correspondido al Juzgado del distrito del Norte la instrucción del sumario por el atentado registrado anteayer en la calle del Dos de Mayo.

Interrogado el gobernador si se había efectuado detención alguna, ha dicho que hasta este momento no se sabía, como de costumbre, quienes eran los autores.

André que en la Jefatura se tenía noticia que desde hace dos o tres días estaba acordado este atentado, y que se les había comunicado a los amenazados para que tomaran las precauciones que estimaran oportunas.

A las cuatro y media de la tarde se ha registrado un nuevo atentado de carácter societario en la Carretera de Matarró, en el cruce con las calles de Igualdad y Castillejo.

Según referencias oficiales, pasaba por aquel sitio en automóvil D. Juan Serra, hijo de D. Emilio Serra, dueño de la fábrica de tejidos, aprestos y blanqueos de madras de la calle de Almagóvar números 163 y 165, y un grupo de individuos apistado en aquellas inmediaciones hizo varios disparos sobre el automóvil.

Uno de los proyectiles hirió a D. Juan Serra en el costado.

A pesar de la herida y de lo inesperado de la agresión, el Sr. Serra disparó contra sus agresores, los cuales fueron perseguidos por la Guardia civil, que acudió al lugar del suceso al oír el ruido de las detonaciones.

El Sr. Serra, en el mismo automóvil, fué transportado a la Clínica del doctor Bartrina, donde ha buedado instalado.

Mientras tanto, la benemérita logró detener a dos de los agresores, llamados Hernando y Vicente Molina. Este último, de veintiséis años, domiciliado en la calle del Dos de Mayo, núm. 10, presentaba una herida de arma de fuego en la mano derecha, con fractura del tercer metacarpiano, de pronóstico reservado.

Las referencias oficiales añaden que los agresores del Sr. Serra hicieron varios disparos sobre la Guardia civil, al ver que iba en su persecución, por lo que los dos detenidos han sido puestos a disposición de la autoridad militar.

## En otras provincias

## Entre rojos y amarillos

CASTELLÓN 5.—En Burriana continúa la pugna entre los obreros rojos y amarillos.

La Benemérita ha comunicado al gobernador que ayer, con motivo de la detención de unas mujeres se promovieron algunos escándalos, y la Guardia civil tuvo que patrullar durante todo el día.

Esta mañana hubo una reyerta entre las mujeres de los obreros de uno y otro bando.

Los farmacéuticos valencinos reclaman el abono de sus haberes.

PALENCIA 5.—El Colegio Farmacéutico de la capital ha dirigido al Ayuntamiento una instancia pidiendo que en este mes se les abonen los atrasos de 1919 y en cuatro anualidades, devengando los intereses correspondientes los restantes atrasos.

En el caso de que no sean aceptadas estas bases dejarán de suministrar medicamentos a la Beneficencia municipal.

El alcalde los ha convocado para mañana a fin de buscar un arreglo.

## Conflicto concurrido

VALENCIA 5.—En el Huerto de Sogueiros se ha celebrado una Asamblea de albañiles y obreros del gremio de la construcción.

Se dio lectura a las bases de arreglo, entre las que figura el 35 por 100 de aumento en los jornales, y fueron aceptadas por unanimidad, desistiendo de la huelga general del oficio que se anunciaba para mañana.

Los comerciantes carecen de muchos artículos de consumo.

SANTANDER 5.—Convocados por el alcalde, reuniéronse en el salón de actos del Ayuntamiento representaciones de todas las entidades industriales y mercantiles de la localidad, las cuales acordaron pedir al ministro de Abastecimientos el envío urgente de artículos de primera necesidad a precios de tasa, pues en caso contrario el comercio cerrará sus puertas por falta de mercancías y se dará de baja en la contribución.

El conflicto es gravísimo y su solución urgente.

Malas impresiones cerca de la huelga de tranvías.—Otros conflictos.

ZARAGOZA 5.—El gobernador civil y el alcalde han recibido noticias de la gestión que el gerente de la Sociedad de tranvías realiza en Bélgica, cerca del Consejo de Administración de la Empresa. Las impresiones son pesimistas.

Los dueños de cafés han acordado abrir algunos otros establecimientos con personal nuevo.

Los camareros se muestran indignados contra esta actitud de los patronos.

Los obreros tintoreros piden a los patronos el aumento de una peseta 50 céntimos en los jornales.

Anuncian que irán a la huelga si no se les concede este aumento.

Los obreros tipógrafos han acordado separarse de la Federación Gráfica Española y constituir una Sociedad de resistencia.

## FIRMA DEL REY

Su Majestad el Rey ha firmado las siguientes disposiciones:

De Gracia y Justicia.—Reales decretos de alto personal que aparte públicos.

Nombrando canónigo de la S. I. M. de Zaragoza a D. Juan Carrolier Jimeno.

Idem de la S. I. M. de Valladolid a D. Rogelio del Campo y Respaldo.

Idem de la S. I. C. de Pamplona a D. Juan María del Campillo Badaga.

Idem de la S. I. C. de Cuenca, por oposición, a D. Pedro Cruz Ossa, beneficiado de la misma iglesia.

## Combinación de magistrados

Jubilando a D. Ricardo Ortiz Bascos, magistrado del Tribunal Supremo.

Promoviendo a la plaza de Magistrado del Tribunal Supremo a D. Marcelino González Ruiz, presidente de la Audiencia de Madrid.

Idem de D. César Augusto Costi, presidente de la Audiencia de Orense.

Nombrando presidente de la Audiencia de Madrid a D. Mariano Avellán, presidente de Sala de la misma Audiencia.

Idem presidente de Sala de la Audiencia de Madrid a D. Ramón de las Cagigas, magistrado de la misma Audiencia.

Idem magistrado de la Audiencia de Madrid a D. Adolfo Suárez, fiscal de Oviedo.

Idem presidente de la Audiencia de Oviedo a D. José Crespo García, presidente de Sala de la Audiencia.

Idem presidente de Sala de la Audiencia de Valencia a D. Ricardo S. Portal y Canón, presidente de Sala de la Audiencia de Cáceres.

Idem presidente de Sala de Cáceres a don Domingo Gálvez, jubilado.

Idem fiscal de la Audiencia Territorial de Oviedo a D. Pío García Serrá, magistrado de la Audiencia.

Nombrando magistrado de esta Audiencia a D. Juan José Cerezo, magistrado de la Audiencia de Valencia.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audiencia de Madrid (arriba).

Idem para Sala de Valencia a D. Santiago de la Escalera, presidente de la Audiencia de Santander.

Idem magistrado de la Audiencia de Valencia a D. Carlos Usano, magistrado de la Audiencia de Pamplona.

Idem magistrado de la Audiencia de Pamplona a D. José María Olalde, fiscal de la Audi



Cura el artrismo,

reumatismo, diátesis úrica

# RENOSEPTINA

(Nombre registrado)

Eliminador energético

del ácido úrico

Los componentes de la RENOSEPTINA TEMPRANO son la PIPERACINA, BENZOATO DE LITINA, UROTROPINA y HELMITOL.  
**La Piperacina o Artricitina** (Dietilendiamina), es un producto sintético, que se elimina por la orina, y que con el ácido úrico, forma compuestos solubles.  
**El Benzoato de Litina** es de las sales de litio, la más indicada en la diátesis úrica, por la acción sinérgica del radical benzoico (éste se transforma en la economía en ácido hipúrico) y de las sales de litio, que son poderosos disolventes del ácido úrico.  
**La Urotropina o Hexametilentetramina** se forma por condensación del aldehído fórmico y el amoníaco, y como se descompone en el organismo, dejando en libertad el formol, es un excelente antiséptico de las vías urinarias, y a la vez, diurético y disolvente del ácido úrico.  
**El Helmitol o Anhidrometilencitrato de Urotropina** se forma por condensación del aldehído fórmico con ácido cítrico, combinado con la Urotropina, y es un desinfectante activo de las vías urinarias, más energético que la Urotropina, porque el grupo metílico del ácido metilcitrónico, origina el aldehído fórmico libre.  
 La acción antiséptica de la Renoseptina se debe a la Urotropina y al Helmitol que, al descomponerse después de absorbidos, producen formaldehído, y éste, al eliminarse por el aparato urinario, impide el desarrollo de los microorganismos, y sus efectos antiartríticos son debidos a la Piperacina y al Benzoato de Litina que, además de agentes disolventes y eliminadores del ácido úrico, impiden que éste se forme nuevamente.

DEPOSITOS AL POR MAYOR: En Madrid, D. Francisco Casas, Martín y Durán, G. Ferrer y Pérez Martín. En Santiago, Coruña y Villagarcía, D. Ricardo Bermejo. En Vigo, G. S. Sucesores de Eudoro, Pardo Labarta. En Orense, D. Luis Fábregas. En Valladolid, Sr. E. Pasalodos y Compañía. En Salamanca, Don J. Villalobos. Y en todas las farmacias de España.

**Depósito general: Farmacia de S. Temprano.-Goya, 14.-Teléfono S. 19.-Madrid**

Precio: Seis pesetas frasco.—Por correo, 85 céntimos más, importe del certificado.

## TIFUS

Su contagio, complicaciones y las innumerables víctimas que ocasiona se evitan tomando todas las noches para postre de la cena una taza de

## TE PELLETIER

Sus excelentes resultados, comprobados en la última epidemia de 1914 en Barcelona y su delicioso sabor aromático, contribuyen a que su empleo se extienda rápidamente y lo tomen con agrado todas las personas.  
 CAJA DE 25 PAQUETES, 2,50 PESETAS; UN PAQUETE SUELTO, 10 CENTIMOS.—Exigir el nombre PELLETIER.—Pídase en Farmacias y Droguerías.—Por mayor, al autor: Apartado de Correos 200.—MADRID

## LA VILLA DE MOURISCOT

Gran exposición de jardineras para regalos. Confitería, repostería y fiambres: TURRONES Y MAZAPANES  
**Barquillo, 12.—Teléfono 118**



Exemas, Herpes, Caparrosa, Sarpullidos, Granos, Rojeces, Impétigos, Soriasis, Intertrigo, Prurigo, Humores fríos, Zona, Sicosis, Diviesos, Empeines, Enfermedades de la pierna, Ulceras Varicosas, Flebitis, Manifestaciones sifilíticas.

Millares de curaciones y el constante favor de los médicos del mundo entero, vienen hoy a consagrar la eficacia segura y absoluta de esta obra maestra, única, de la Medicina:

### El Depurativo Richelet

cuya composición eminentemente científica le constituye en el más autorizado, al pronto temo que el más poderoso específico contra los vicios de la sangre, todas las enfermedades de la piel y de la circulación, las úlceras de la pierna y las manifestaciones sifilíticas.

A cada frasco acompaña un folio ilustrado en español, que contiene los informes necesarios para el tratamiento Richelet. Dóndese en todas las buenas Farmacias y Droguerías. Laboratorio L. Richelet, de Solaia, S. de Belloni, Bayona (Francia).

### Compañía Valenciana de Vapores Correos de África

#### SERVICIOS OFICIALES

Correos diarios de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz; Correos quincenales para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

#### SERVICIOS COMERCIALES

Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo. Líneas de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

Patogénico  
**"Puls Jolré"**  
 Premiado en el Congreso Español Internacional de la Tuberculosis de 1910  
 Supremo reconstituyente para el tratamiento de todas las enfermedades respiratorias, especialmente de las primeras fases de los tórax crónicos más agudos.  
 Quince años de éxito brillante en la tuberculosis, en la gripe y en la neumonía; produciendo una acción rapidísima y específica en las complicaciones de estas enfermedades.  
 Se vende en todas las Farmacias.

### Al todo de ocasión

Compro alhajas, oro, plata, platino, antigüedades y papeletas del Monte de Piedad.

**Fuencarral, 45.—Teléfono 33 43**

### A la rue García Cárabe

Comisiones y consignaciones

Rúa do Alema, 69, 2.º

LISBOA

Para el día de Reyes

### La Bombonera

presenta una bonita colección de juguetes finos  
 Exquisitos Gâteaux de Roi  
 ALCALA, 3 SEVILLA, 2

### M. POUZET

27, Carrera de San Jerónimo, 7

Teléfono 23—MADRID

Plantas y flores finas, Canastillas, Ramos, Cítricos, Coronas, Semillas, Cebollas de Holanda.

### Patentes de invención Marcas de fábrica

Titulos de establecimientos

Gestión rápida y económica

### Manuel de Arjona

Agente oficial de Propiedad Industrial

Atocha, 122

(Frente a Ministerio de Fomento)

Se admiten vapores y suscripciones: Floridablanca, 1.

Folleto del DIARIO

(64)

### Los vagabundos nocturnos

POR

**Paul Feval**

día y la hora en que morirían los esposos Soleuvre.

—¿Tú también das crédito a esas paparruchas?

—Yo... ¿Qué queréis? Los hechos hablan. En fin, el hecho es que el joven no sabe nada todavía, pero no tardará en saberlo, porque va a cumplir los veintidós años.

—No los cumplirá—murmuró lentamente Legagneur.

Sebastián guardó silencio un instante y exclamó:

—Eso es cuenta vuestra, yo he venido a repetiros lo que sé. Una tarde la hija de Giovan Battista, Nerea, atravesó la aldea a caballo seguida como de costumbre por el lobo negro de Mateo; entró en casa de los Guern por la puerta del corral, el sargento se levantaba, pero estaba aún pálido y débil; dicen que ha perdido mucha sangre por

la herida causada por el cuchillo de Larchal. Se cree que Nerea iba a buscar al joven.

—¿De parte de quién? Lethil pareció vacilar.

—Antes de qué le prendieran estaba enamorado.

—¿Yo daría cincuenta mil escudos al contado—exclamó Antonio con expresión de alegría—, porque si amor le hubi se traído por estos contornos!

—¿Por qué?—preguntó su interlocutor.

Dicen también que la señorita... —¿Silencio, la señorita está loca por mí! Ya te lo he dicho. Vivimos en un país donde hace cada cual lo que quiere.

Y al decir esto, acariciaba la llave de su escopeta.

—¿Si supieras con qué precisión envía la bala!—exclamó.

—Ea cuanto a eso, me lavo las manos—repuso Sebastián—. M. Guern y su mujer querían impedirle que saliera, esto es evidente; pero al siguiente día se encontró la ventana abierta y el pájaro había volado. El marido y la mujer Guern salieron cada uno por su lado, y por la noche volvieron acompañados de sus cuatro hijos. Se comió, se bebió y después todo el mundo se puso en

Marcha. Los muchachos por un lado, el matrimonio armado de sus bastones de viaje por otro. Desde aquella noche las puertas y ventanas de la casa no han vuelto a abrirse.

—¿Y esto es todo?

—Eso es todo!

—Está bien; monta a caballo y adelante. Vas a cenar y a dormir en Blamont; yo te convido, estoy allí como en mi casa.

—Con mucho gusto, replicó su servidor.

Los dos emprendieron el camino, llevando a Lethil a su caballo por la brida.

Durante el trayecto que recorrieron juntos, Antonio, hablando en voz alta como si hubiera deseado tener oyentes escondidos

detrás de cada árbol, repuso:

—Todo está arreglado en Blamont. Honorina no sueña más que conmigo y su padre quisiera tenerme ya por yerno; yo estoy enamorado como a los veinte años y no dadas que haremos una pareja feliz.

—¿Y cuando es la boda?

—Cuando yo quiera, no depende más que de mí; lo que me detiene es ese endiablado sargento, ya te diré por qué; no voy a creer que estoy celoso, pero en la misteriosa herencia de los Soleuvre hay algo de comedia. Honorina sería heredera única sin

el tal Héctor; pero de todos modos yo soy bastante rico para contraer matrimonio por amor.

Al hablar así llegaron al fin del sendero que atravesaba el bosque dejando a su derecha las hierbas rodeadas por los árboles seculares del bosque.

—Aquí, repuso Antonio hablando siempre en voz alta, tenemos la parada de los vagabundos nocturnos; se pasean por aquí como por su casa, hacen escavaciones, levantan piedras y Giovan Battista hace girar en vano su mágica varita, que nada encuentra porque nada hay aquí que contrar.

Sebastián se detuvo, y con voz trémula, fijando una mirada escudriñadora en su interlocutor, murmuró:

—Habráis encontrado acaso el gran tesoro de la abadía.

—Adelante, muchacho, adelante, repuso Antonio; cuando pasé la frontera sabía bien lo que me hacía. Antonio Legagneur no es tan niño, y los que gritan contra él homillarán en breve la cabeza a su paso... Pero ¿qué es eso?

Interrumpiose bruscamente para hacer esta pregunta.

El camino del castillo de Blamont mos-

trábase ya a cincuenta pasos de ellos a la izquierda, y las seis órdenes de áboles que delante de él formaban tres caminos, dibujaban una gran X más sombría en la noche.

—El qué?—preguntó Lethil.

Y antes que Legagneur hubiera podido responderle, murmuró:

—Yo también he visto...

Al pie del último árbol de la calle del centro había un hombre de pie.

—¡Bájate!—murmuró Antonio.

Y por un movimiento más rápido que el pensamiento, echó su escopeta a la cara.

Entre los cazadores del país tenía gran reputación de hábil tirador.

Hizo una perfecta puntería, y después de una pausa, levantó el cañón de su escopeta sin haber tirado.

—¡No me ha ocurrido nunca cosa igual! exclamó llevando la mano sobre sus ojos como para formarles visera. Le tenía ya enfilado con el cañón de mi escopeta, y al ir a dar al gatillo... nada, se le ha tragado la tierra.

—No, repuso tranquilamente Sebastián, ha dado tranquilamente la vuelta por detrás del tronco; pero ¡rayos del cielo!, ya va de dos veces que os echáis a la cara la escopeta para cazar hombres en vez de lobos.